

“RADIO CANARIAS LIBRE” AUMENTA SU POTENCIA

TETUAN, 31 (De nuestro enviado especial, Vicente TALON).—Si Radio Canarias Libre era una emisora que hacía las delicias de aquellos ciudadanos españoles que conseguían autorizarla en virtud del pintoresco lenguaje de su «showman» particular, Antonio Cubillo, y de sus increíbles iniciativas, entre las que figura el haberse sacado de la manga un idioma «guancho» totalmente imaginario, ahora la cosa ha ido a más, en razón de que la susodicha estación emite también en árabe y en francés, fue potenciada en canales y en vatios y, en resumen, multiplicó sus posibilidades de escucha.

Amén de una motivación principal consistente en tratar de crear una conciencia separatista entre los canarios, induciéndoles a medidas tales como las de no consumir productos «españoles», no comprar en los comercios «godos» y no adquirir Prensa «extranjera», Radio Canarias Libre se dedica a propalar toda suerte de «noticias» que van desde el bulo a la simple comidilla pasando por el infundio. Y es aquí en donde más se le ve la oreja a Cubillo y en donde mejor se descubre la razón por la que, después de haber vivido largos años como huésped de quinta categoría de un «Gobierno de la zona», hoy ese Gobierno le concede la beligerancia y los medios de los que gozaron en el más reciente pasado, individuos y movimientos que si que signi-

◆ Ahora emite en árabe y francés, multiplicando sus posibilidades de escucha

● Cubillo propugna desde la emisora una confederación de las islas Afortunadas con el Sahara

nificaban algo en el panorama del anticolonialismo.

Llama la atención observar cómo una buena parte de los propósitos que se escuchan en Radio Sahara Libre se oyen también en su colega guancho. Y la coincidencia no se da tan sólo porque ambas utilizan idéntica antena, sino porque es el mismo bolsillo el que las financia y dictamina su política. De ahí que Cubillo haya descubierto de pronto las identidades existentes entre el antiguo Sahara español y las islas Afortunadas, «países» ambos que, según él, se encuentran embarcados en una misma lucha emancipadora y que deben avanzar hacia una futura alianza, cuyas peculiaridades (unión, federación o confederación) todavía están por determinar.

Para los oyentes de Radio Canarias Libre, que aunque contingenciales por aquí no faltan, resulta sorprendente la indiferencia de Madrid con relación a las actividades de la citada emisora, habida cuenta, además, de que resultaría sumamente fácil pa-

garles a sus anfitriones con la misma moneda. Según me han comentado:

«Desde Málaga radian un programa en árabe popular marroquí para propiciar las conversaciones al protestantismo. Se trata de un tiempo maravillosamente perdido, puesto que ni ese programa, ni la abundante propaganda que envían por correo, utilizando la guía telefónica y otras referencias por el estilo, tienen eco alguno. Mejor sería que en vez de ello se les calentase la oreja a los habitantes de la siempre bulleante kabília, cuyos organismos de resistencia, así como algunos de sus jefes, se encuentran en París, y son individualizables. Ante ese «donde las dan las toman», los protectores de Cubillo se lo pensarían dos veces

Por cierto que la permisividad de la que antes he hablado no sólo asombra al radioyente común. Hace unos días, una personalidad marroquí me dijo que, en su opinión, los intentos de independizar a las Canarias no prosperarán, pero que en caso de que se diese tal circunstancia, el Gobierno de Rabat no toleraría la existencia de semejante Estado («wilaya insular» lo llamó él), que por sus orígenes y por su debilidad constituiría un foco permanente de fricción y de subversión